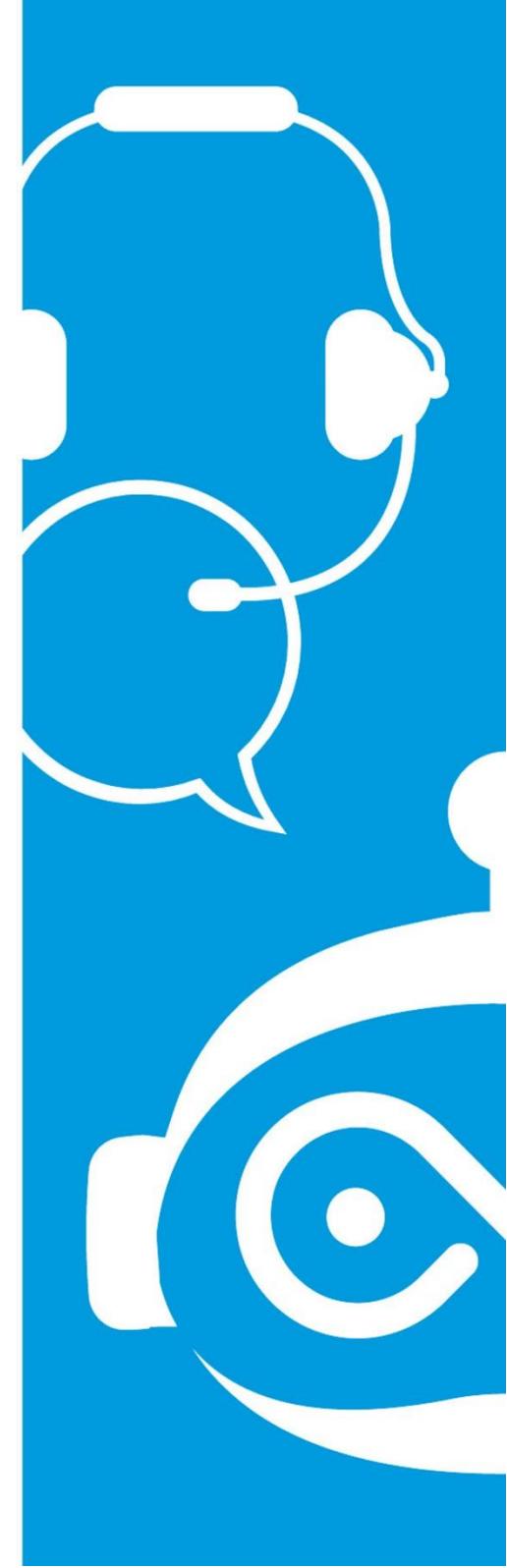




APLICACIONES: WHATSAPP Y OTRAS APLICACIONES DE MENSAJERÍA INSTANTÁNEA

¿Qué es?

WhatsApp y otras aplicaciones de mensajería instantánea (MI) son **herramientas digitales** que permiten a los usuarios intercambiar texto, imágenes, videos y mensajes de voz en tiempo real. WhatsApp, fundada en 2009, se ha convertido en una plataforma ampliamente utilizada para la comunicación personal y grupal, emergió como una plataforma preferida por sus usuarios, particularmente los jóvenes, debido a su interfaz fácil de usar, amplia disponibilidad en teléfonos inteligentes y funciones de comunicación versátiles. Una característica definitoria de WhatsApp para los jóvenes es su funcionalidad de chat grupal. Esta característica facilita la creación de grupos basados en intereses, afiliaciones u objetivos compartidos.

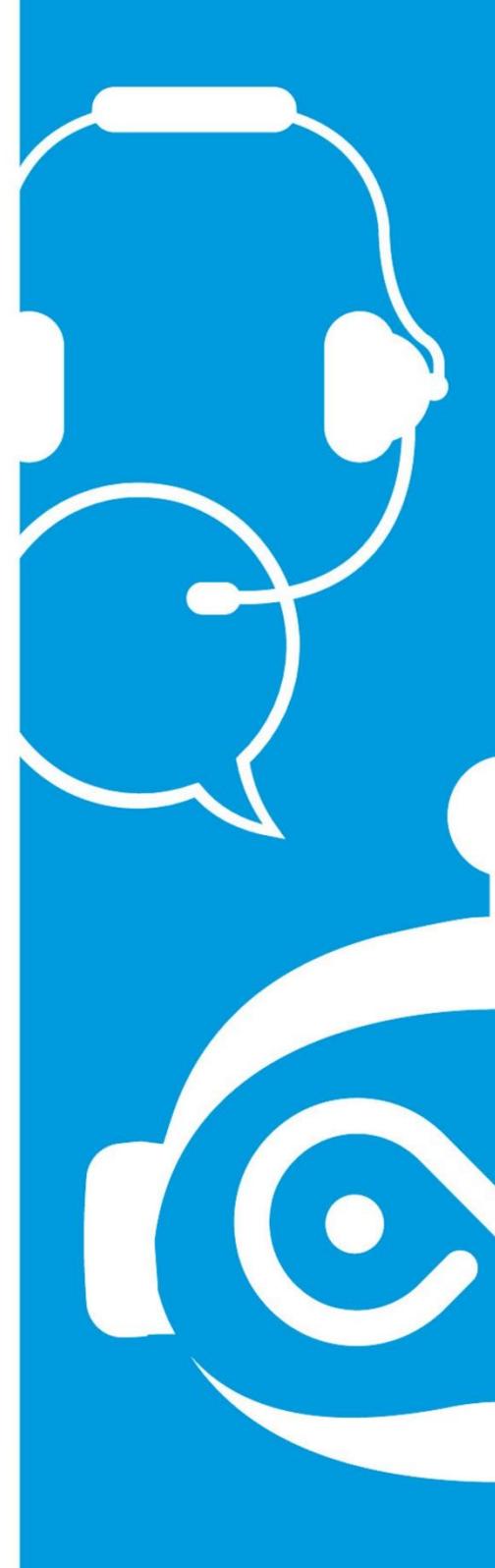


¿Cómo puede impactar en la salud sexual y reproductiva de los jóvenes?

Las aplicaciones de mensajería instantánea proporcionan un espacio conveniente y privado para que los jóvenes discutan asuntos de SSR con amigos o compañeros. Por ejemplo, los amigos de la escuela secundaria pueden crear un grupo privado de WhatsApp para hablar sobre salud sexual, relaciones y anticoncepción, fomentando un entorno seguro y abierto para tales discusiones. Más allá de las interacciones uno a uno, muchos usuarios jóvenes participan en grupos de WhatsApp positivos para la SSR. Pueden incluir profesionales de la salud, educadores o compañeros mayores que posean experiencia en asuntos de salud sexual y reproductiva.

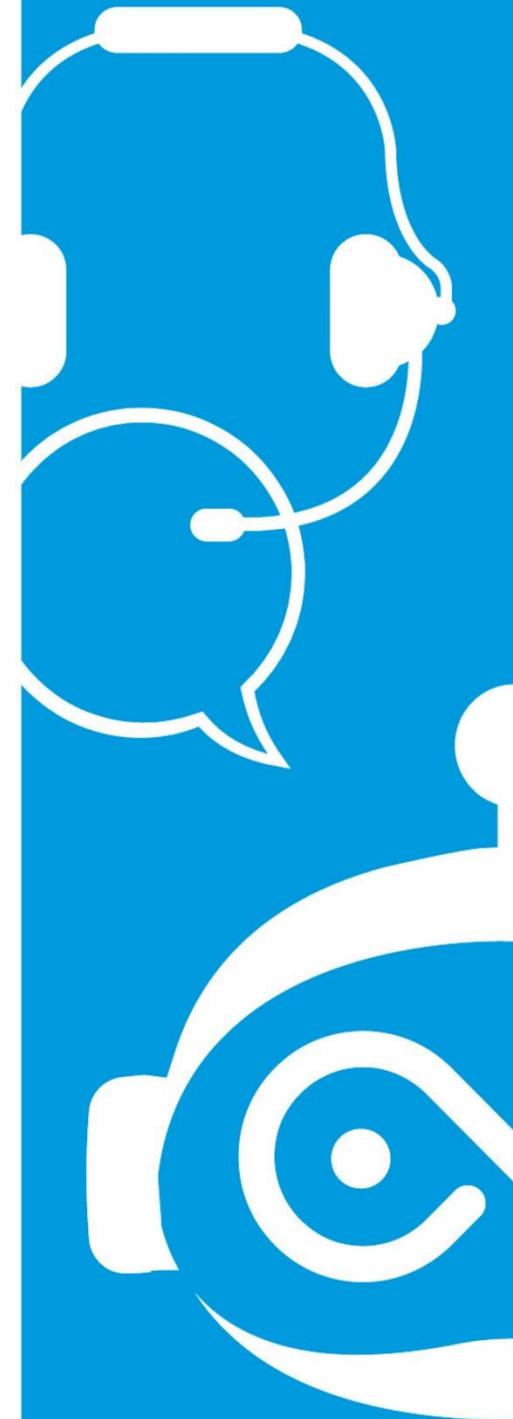
No obstante, aunque las aplicaciones de mensajería instantánea ofrecen estas ventajas, también plantean ciertos riesgos. Algunos jóvenes pueden tener comportamientos de riesgo en las aplicaciones de mensajería instantánea, como sexting, compartir contenido explícito o revelar información personal sin una comprensión completa de las posibles consecuencias. Por ejemplo, compartir fotos íntimas dentro de las relaciones románticas puede dar lugar a violaciones de la privacidad y a una posible explotación. En un escenario en el que una foto explícita enviada por un adolescente a su pareja puede compartirse en un chat grupal sin el consentimiento del remitente, esta situación no solo conduce a la vergüenza y la angustia emocional, sino que también abre la puerta a una variedad de amenazas.

La naturaleza no regulada de las conversaciones de apps de mensajería instantánea puede fomentar la difusión de información errónea y consejos dañinos. Los usuarios jóvenes pueden tomar malas decisiones sobre SSR si se basan en información inexacta. Por ejemplo, un compañero desinformado puede compartir detalles incorrectos sobre los métodos anticonceptivos, lo que lleva a embarazos no deseados, lo que plantea desafíos físicos, emocionales y financieros a las personas afectadas.



¿Cuáles son algunas de las formas en que se puede apoyar a los jóvenes?

- Organiza talleres o sesiones de formación dirigidas específicamente a educar a los jóvenes sobre la comunicación responsable y respetuosa en el uso de las aplicaciones de mensajería instantánea. Estas sesiones pueden enfatizar la importancia del lenguaje amable y empático, y resaltar las posibles consecuencias de un comportamiento dañino en línea.
- Enseña a los jóvenes a obtener y respetar el consentimiento en las interacciones digitales, incluido el envío de contenido explícito. Crea escenarios interactivos o actividades de juego de roles que ayuden a los jóvenes a comprender el concepto de consentimiento digital.
- Proporciona acceso a información precisa y apropiada para la edad sobre SSR a la que los jóvenes puedan referirse durante las discusiones, en lugar de basar sus conocimientos únicamente en las discusiones de los foros de chat y la información mediada entre iguales. Elabora una lista de recursos de salud sexual y reproductiva de buena reputación, tanto en línea como fuera de línea, a los que los usuarios jóvenes puedan acceder para obtener información precisa. Estos podrían incluir sitios web, líneas directas y clínicas locales que brinden información y apoyo confiables.
- Asesora sobre la configuración de la privacidad y evitar compartir datos personales con contactos desconocidos. Ofrece demostraciones prácticas sobre cómo limitar la exposición de datos, como ajustar la visibilidad del perfil, la configuración del estado y quién puede agregarlos a los grupos. Alienta a los jóvenes a no compartir detalles de contacto, datos de ubicación o fotos explícitas con contactos desconocidos o que no sean de confianza.



Fenómenos/herramientas digitales relacionados:

Ver fichas:

- Redes Sociales – TikTok
- Aplicaciones: Aplicaciones de socialización y citas
- Aplicaciones: Bienestar mental y sexual

Para saber más:

- Arisani, G., & Wahyuni, S. (2023). The effectiveness of peer group WhatsApp on adolescent knowledge and attitudes about risky sexual behavior. *Jurnal Promkes*, 11, 11-18.
- Bailey, J., Mann, S., Wayal, S., Hunter, R., Free, C., Abraham, C., & Murray, E. (2015) "Sexual health promotion for young people delivered via digital media: A scoping review." *Public Health Research*, 3(13), 1–119.
- Farmer, M., Liu, A., & Dotson, M. (2016) "Mobile phone applications (WhatsApp) facilitate communication among student health volunteers in Kenya." *Journal of Adolescent Health*, 58, S54-S55.
- Mohanakrishnan, K., Jayakumar, N., Kasthuri, A., Nasimuddin, S., Malaiyan, J., & Sumathi, G. (2017) "WhatsApp enhances medical education: Is it the future?" *International Journal of Medical Science and Public Health*, 6(2), 353–359.



Apoyar la salud sexual y reproductiva de los jóvenes en la era digital: BUENAS PRÁCTICAS

- Rosenfeld, A., Sina, S., Sarne, D., Avidov, O., & Kraus, S. (2018) "WhatsApp usage patterns and prediction of demographic characteristics without access to message content." *Demographic Research*, 39(22): 647-670.
- Sutianingsih, H., Kurniawati, R., & Iswanti, T. (2021) "Health Education Based On Social Media (WhatsApp) Towards Knowledge And Attitude Of The Prospective Bride About Reproductive And Sexual Health." *Jurnal Teknologi Kesehatan Borneo*, 2(2), 49-56.

